

UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA COMO FINALIDAD PARA EL DEPARTAMENTO DE EXPRESIÓN GRÁFICA ARQUITECTÓNICA

*Ponentes: Juan José Torrenova Echevarría
Joaquín Planell Rodríguez.
Profesores de la E.T.S.A. de Madrid.*

RESUMEN

La constitución de los Departamentos de E.G.A. se presenta oportuna para la consecución de objetivos muy diversos. En la creencia que *son los de carácter pedagógico los que fundan el interés* de un Departamento universitario, se proponen las ideas básicas de un modelo pedagógico que pueda servir de finalidad para los nuestros.

A partir de la experiencia docente tradicional organizada en multitud de disciplinas separadas que confluyen mejor o peor en la actividad proyectual, *se propone un modelo docente integrado* de acuerdo con las disciplinas que componen los Departamentos, de forma que las áreas de conocimiento resultantes se conviertan en un proyecto pedagógico *más ambicioso que la simple coordinación* de las disciplinas que las integran.

Para desarrollar tal proyecto, se ofrece como material inicial de reflexión la experiencia de Análisis de Formas en *las últimas tres décadas*.

PLANTEAMIENTO GENERAL

Entre las funciones y actividades que la L.R.U. otorga y autoriza a los Departamentos, la primera de ellas —*Articulación y coordinación de las enseñanzas e investigación*—, resulta ser de carácter fundante.

Esta articulación de enseñanzas se refiere, en primera instancia, a los campos de saber que integran su área de conocimiento y en un segundo y sucesivo escalón a la coordinación interdepartamental.

Este esfuerzo obligado de definición epistemológica, convierte la creación de los Departamentos en ocasión única para plantear una provechosa revisión no sólo de los currícula de las “carreras”, sino también de su organización pedagógica y docente e incluso, en muchos casos, para la revisión del tradicional concepto de “carreras”, entendidas la mayor parte de las veces como campos cognoscitivos y prácticos dudosamente acotados, estancos e in comunicables, en contradicción con el ejercicio real de las profesiones y de espaldas a la necesidad urgente y sentida de acometer los complejos temas actuales, con formación y talante interdisciplinar.

Sin llegar, por el momento, a planteamientos tan ambiciosos, pero al hilo de estas reflexiones, esta comunicación se organiza en torno a la necesidad de abordar un primer nivel del problema: La superación del concepto tradicional de “carrera” como suma de asignaturas más o menos independientes, cuya integración sólo se confía a los Principios —en la mayoría de los casos ya olvidados cuando no obsoletos—, que sirvieron en su día para la elaboración de los Planes de Estudio donde tales asignaturas se articularon.

Parece que la praxis apropiada para permitir esta renovada integración, pasa por la propia dinámica que la L.R.U. nos ofrece:

- 1.º Creación de Departamentos por agregación de determinadas asignaturas tradicionales, confluyentes en su objeto de conocimiento.
- 2.º Elaboración de los marcos de referencia epistemológicos y pedagógicos de dichos Departamentos.
- 3.º Integración de las asignaturas agregadas en función del marco definido.
- 4.º Coordinación interdepartamental.
- 5.º Elaboración de Planes de Estudio básicos o coyunturales (variables), organizados en torno a un conjunto de Departamentos pertenecientes a una Universidad cuando menos.

El modelo pedagógico que a continuación esbozamos, expuesto tan solo en sus directrices básicas —único planteamiento posible dentro de los límites propios de una comunicación—, pretende detenerse reflexivamente en el tercero de los escalones señalados, singularizándolo a nuestros intereses: La expresión gráfica arquitectónica.

La finalidad de esta reflexión no es tanto establecer cuales sean esos componentes de integración, como la propuesta de una “para que” la integración desde el punto de vista de la transmisión y formación dentro del área de expresión gráfica. Un “para que” que permita la organización de disciplinas y ejercitaciones bajo la perspectiva integradora preconizada.

IDEAS BÁSICAS DE APOYO AL MODELO.

Las profesiones, en su origen, son el desarrollo de un saber práctico, sincrético e indiferenciado. Este desarrollo enfrenta a resoluciones cada vez más complejas que precisan de planes anticipatorios también más complejos y ajustados, que hacen necesarias la reflexión y el análisis, conducentes a la diferenciación de contenidos y aplicaciones, inherentes a ese saber práctico. Contenidos y aplicaciones adquieren entonces entidad como disciplinas independientes, pudiendo universalizarse como fundamentos de otros saberes prácticos.

Sistematizados los contenidos y aplicaciones, se organizan en torno al fin original, pretendiendo asegurar así un procedimiento de transmisión de conocimientos que logre integrarlos de nuevo en un saber profesional práctico. Pretensión que no siempre se alcanza a satisfacción.

La arquitectura como campo de saber y proceder práctico se produce necesariamente *en la integración de los conocimientos adquiridos en la experiencia proyectual-edificatoria*. Quiere esto decir que los conceptos teóricos, los instrumentos mediadores y los procedimientos técnicos, por sí mismos, no son de utilidad al ejercicio de la arquitectura más que en su potencial capacidad de ser integrados en ese quehacer arquitectónico.

De ello deducimos que para la formación del arquitecto, mal se acomoda una enseñanza de disciplinas fragmentadas, transmitidas, muchas de ellas, abusivamente, en su “totalidad”, más allá de las necesidades prácticas —en nuestro caso *idear, diseñar, proyectar arquitectura*— que se van paulatinamente suscitando en el alumno.

Pareciera mejor que la materia —teórica, técnica e instrumental—, fuera *transmitiéndose en confluencia con la ejercitación práctica* de diseñar-proyectar y en no mucha más medida de *las necesidades que la práctica solicite*. Se configura así una enseñanza en niveles caracterizados, no por diferentes disciplinas, sino, por *ciclos sucesivos de complejidad y profundización crecientes*.

La diferenciación creciente de contenidos y aplicaciones, inherentes a una profesión, conduce a un proceso de independización de los saberes, hasta alcanzar algunos de ellos estatuto de disciplina con entidad propia —unidad epistemológica y metodológica—. Siendo originariamente parte de un saber práctico, ha de encontrar, una vez independizada, el camino de vuelta a un “método pedagógico de transmisión aplicada” y para ello habrá de *dejar implícitos sus propios fundamentos epistemológicos y metodológicos*, transmitiendo de ellos sólo su dinámica operativa: los procedimientos y las reglas generales que los significan.

A veces, como es el caso de las disciplinas que integran nuestro Departamento —y en ello se apoya nuestra propuesta—, esa vía de transmisión aplicada, no se puede alcanzar plenamente si no es con el concurso de otras disciplinas confluyentes integradas en un área de conocimiento con entidad suficiente para soportar un “método pedagógico de transmisión aplicada”.

MODELO PEDAGÓGICO DEL DEPARTAMENTO DE E.G.A.

Pensamos que la elaboración de un Modelo pedagógico que integre las asignaturas que componen nuestros Departamentos, pasa por los escalones siguientes:

- 1.º Establecer una revisión crítica de los principios y fundamentos de cada una de las disciplinas, así como de su trayectoria última y aplicación en la enseñanza.
- 2.º A continuación se debería establecer una *dinámica operativa* desde cada disciplina, tratando de integrar a las restantes del Departamento.
- 3.º Sobre la base de cada una de estas dinámicas, podría finalmente deducirse una dinámica general departamental.

Para abordar el primero de los escalones, es necesario disponer de un instrumento crítico adecuado. Creemos que este instrumento nos lo proporciona el análisis histórico de la propia trayectoria de cada disciplina cuando se observa un período suficientemente extenso.

Por ello y a modo de ejemplo, analizamos nuestra experiencia de las últimas tres décadas en Análisis de Formas Arquitectónicas.

ANÁLISIS DE FORMAS ARQUITECTÓNICAS

Aproximación crítica a su historia reciente.

La experiencia de Análisis de Formas Arquitectónicas a lo largo de las tres últimas décadas, podría resumirse someramente de este modo:

1.ª Etapa.

- Clásica académica y artesanal: Descripción formal según sistemas cerrados de “patrones” apoyados en una disciplina técnica fuertemente regulada.
- Analogía con la arquitectura: Puramente objetual-edificatoria. Carácter aspectual de la arquitectura con predominancia del análisis del espacio externo sin distinción medio-ambiental.
- Acrítica e historicista.
- Sin relación con la concepción arquitectónica y el diseño.

2.ª Etapa.

Se produce un fraccionamiento crítico puramente modal, sin referencias bien fundamentadas, lo que conduce a una dispersión de ejercicios meramente historicistas y reproductivos.

3.ª Etapa.

Nueva cátedra. Su evolución permite aislar aproximadamente una serie de fases sucesivas.

1.ª Fase.

Positivista y analítica en torno a los principios de estética empírica aplicables a la arquitectura. Modelos psicohermenéuticos aplicados a las categorías de Expresión, Representación e Interpretación.

2.^a Fase.

Epistemológica. Desarrollo de modelos activos, comprensivos y de significación. Participación arquitectónica y personalización pedagógica. Aproximación al diseño.

3.^a Fase.

Fundamentos del diseño arquitectónico a través del lenguaje gráfico. Desarrollo de la analítica fundamentada en los diversos aspectos esenciales condicionantes del diseño arquitectónico.

Espacio medio ambiental, a través del cual, se abordan directamente los procesos de creación arquitectónica evitando caer en resultados sustitutivos, meramente intermedios, de carácter analítico.

Esta fase se encuentra aún en plena vigencia.

4.^a Fase iniciada.

Intento de revisión e integración del conjunto de analíticas sobre las convenciones representativas, en torno a la introducción al proyecto. Profundización en los conceptos del "dibujo como proyecto" y el dibujo de concepción. Búsqueda de una vía de síntesis que permita abordar directamente el aprendizaje del "Dibujo para la concepción arquitectónica".

De esta sucinta revisión deducimos que las distintas materias que se imparten como disciplinas independientes, sufren ciclos de fraccionamiento analítico seguidos de otros de integración sintética, no siempre resueltos convenientemente si los primeros, no se esfuerzan en encontrar referencias bien fundamentadas y los segundos, consiguen sintetizarse sólo en base a una creciente academización, acrítica e historicista.

Con ello concluimos que el análisis crítico de la trayectoria de una disciplina pasa por descubrir en qué fase evolutiva se encuentra (analítica o sintética) y de qué forma la está resolviendo.

ASIGNATURAS QUE CONSTITUYEN EL DEPARTAMENTO DE E.G.A. (Escuela de Madrid).

El segundo escalón, para la elaboración del modelo pedagógico departamental que propugnamos, pasa por establecer una dinámica operativa tratando de integrar el conjunto de disciplinas que lo componen.

Igualmente, con ánimo ejemplificador, abordamos este escalón:

Desde nuestra perspectiva, definimos del modo siguiente el carácter diferenciador de cada una de estas disciplinas:

- a) Análisis de Formas Arquitectónicas: Trabaja desde un espacio de tiempo conceptual, generativo y hermenéutico.
- b) Geometría descriptiva: Utiliza un espacio geométrico-matemático exclusivamente, constituye un método para concebir y representar el espacio técnico.
- c) Dibujo Técnico: Constituye un lenguaje geométrico-figural y connotativo de traducción técnica universal, aunque dependiente de la situación psicosociológica en cada momento histórico. Manipula un espacio técnico intencional fundamentado en un lenguaje de representación y comunicación técnico-artístico.

Desde nuestro punto de vista las tres disciplinas resultan ser esenciales y fundantes en el diseño, proyecto y realización arquitectónica, constituyéndose en diversas *modalidades* de expresión y representación esencial que se apoyan en significados complementarios.

INCORPORACIÓN DEL DEPARTAMENTO EN EL PLAN DE ESTUDIOS

En cualquier caso, nuestra propuesta consiste en que el Departamento de Expresión Gráfica, se constituya en Departamento fundante en el diseño arquitectónico, referencial en la estructura de la pedagogía general de las Escuelas de Arquitectura a lo largo de los distintos cursos, y desarrolle, por último, una dinámica propia de intensificación y especialización analítica, en su propio seno.

Así, en el primer ciclo de la carrera (1.^o y 2.^o cursos) se constituiría en un Departamento de carácter instrumental, básico y fundante del diseño arquitectónico, de carácter práctico y conceptual.

En el segundo ciclo de la carrera (3.^o, 4.^o y 5.^o cursos) se constituiría con carácter referencial, de apoyatura y asistencia de las asignaturas o Departamentos directamente implicados en torno a la enseñanza del Diseño (Proyecto, construcción, urbanismo, etc.), a través de actividades como, charlas, seminarios, etc..., y en tutorías directas con los alumnos, de apoyo específico a los trabajos y proyectos que estén desarrollando.

En el tercer ciclo (Doctorado) se constituiría como núcleo de Especialización de carácter analítico interpretativo y conceptual (fundamentos del diseño arquitectónico) a través de la profundización en el lenguaje gráfico. De este modo sus investigaciones y actividades, fundamentarían progresivamente el desarrollo evolutivo de su aplicación pedagógica tanto en los ciclos anteriores, como en la formación del profesorado propio.

De igual modo, establecería una dinámica capaz de abordar en distintos grados, el compromiso social y empresarial de asistencia que se decidiese en cada circunstancia concreta.

MODELO PEDAGÓGICO. 1.^a APROXIMACIÓN

A partir de la experiencia de la evolución de la asignatura de Análisis de Formas Arquitectónicas y, atendiendo tanto a la lógica de su proceso interno como a la creciente calidad de los resultados pedagógicos —confirmada a varios niveles—, estaríamos en disposición de enunciar indicativamente el método de trabajo conjunto, que en una primera aproximación sería análogo al ya experimentado, aunque introduciendo los factores de corrección suficientes para evitar caer en algunos de los errores que se produjeron.

Para abordar este método de trabajo conjunto, sería, sin embargo, indispensable, contrastar dicha evolución con la sufrida por las asignaturas de Dibujo Técnico y Geometría Descriptiva.

En cualquier caso, la consolidación del futuro Departamento, tendría que realizarse en etapas escalonadas suficientemente conceptualizadas y con objetivos concretos, al objeto de que puedan coexistir, por identificación en ellas, las distintas situaciones evolutivas existentes sin alterar su pedagogía hasta que “naturalmente” el profesorado alcancemos un cierto dominio conceptual y pedagógico de los principios y dinámicas operativas que fundan cada uno de los niveles.

La metódica, además, debería ser recurrente —por aproximaciones sucesivas— lo que permite ensayos de otra forma inabordable, instalándose así en una dinámica abierta, evolutiva. También ha de ser intensiva en el sentido de búsqueda y profundización en los fundamentos de cada disciplina y su posible integración epistemológica.

De igual modo, sería imprescindible el realizar estudios e investigaciones en el ámbito de determinadas cuestiones centrales, o de nueva formulación —por ejemplo en el concepto de escala, o en los lenguajes gráficos computados— que ayudarían notablemente a deducir la posible síntesis, con fundamento científico, de las tres disciplinas mencionadas.

Finalmente la propia docencia debería servir directamente y desde el principio como campo de evolución hacia el “Modelo integrado” propugnado, estableciendo grupos experimentales organizados en torno a “talleres integrados” donde confluyan las disciplinas y profesores de cada una de ellas.